



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha, 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXV

Madrid.—Lunes 28 de Diciembre de 1908.

NUM. 2.026

DESDE LISBOA

Corridas efectuadas durante la temporada de 1908, en diferentes plazas de Portugal.

En la plaza de Campo Pequeno, de Lisboa, se efectuaron durante la temporada de 1908, veintiséis corridas, entre ellas algunas extraordinarias, y una á beneficio de varios artistas y amadores.

En Campo Pequeno empezó la temporada el 10 de Marzo; la segunda se suspendió por lluvia, dándose el 25 del mismo mes, pero con una temperatura imposible; lo mismo sucedió hasta la quinta.

El 31 de Mayo se anunció una corrida con Bombita y su cuadrilla, que no llegó á efectuarse por motivos ajenos á la voluntad de la empresa.

Algunas de estas corridas estaban bien organizadas y con superiores elementos, resultando algunas del agrado de los aficionados, pero, en cambio, hubo otras con mojigangas indecentes, de esas que sólo se exhiben en plazas de ínfima categoría, y no en la primera plaza del país.

No describiré minuciosamente lo que fueron esas corridas, por que tengo la seguridad de que con ello no he de interesar á los lectores de EL TOREO, y por esta circunstancia sólo daré un resumen

de las mismas. Los artistas que tomaron parte en las mismas fueron: Matadores de toros.—Revertito, en cinco corridas; Algabeño, en una; Fuentes, en una; Rerre, en una; Quintito, en una; Regaterín, en una; Bombita, en dos; Bombita chico, en una; Cocherito, en una; Bienvenida, en una; Camisero, en dos; Vicente Segura, en una; Mazzantinito, en una; Gordito, en una; Guerrerito, en una; Saleri, una, y el novillero Gallito chico, una.

Los banderilleros españoles que tomaron parte en ellas fueron: Perdigon, una; Americano, una; Manolo, una; Gonzalito, una; Garroche, una; Antolin, dos; Morenito, dos; Pinturas, una; Blanquet, una; Regaterín chico, una; Vito, una; Pepin, una; Morenito de Valencia, una; José Galea, una; Pulga de Triana, una; Calderón, una, y Monte, una.

Los picadores que en las mismas figuraron, fueron: Charpa, una; Inglés, una; Agujetas, dos; Broncista, una; Galea, una y Medina una.

Los caballeros portugueses que en ellas actuaron fueron: Manuel Casimiro, ocho, Ricardo Pereira,

cuatro, José Casimiro, ocho; Eduardo Macedo, doce; Morgado de Covas, trece; José Bento, seis.

El insigne rejoneador portugués Manuel Mourisca, que ha sido el maestro del toreo á caballo, y hoy retirado, se presentó una vez, en el beneficio del banderillero Torres Branco, demostrando el in-



GUERRITA ENTRANDO Á MATAR

signe rejoneador que, á pesar de ser viejo, aún puede competir con los jóvenes de la actualidad en arte y saber, no separándose de las reglas del arte, como lo hacen hoy la mayoría de nuestros rejoneadores, que torear sólo *para inglés ver*.

Los banderilleros portugueses que en dichas fiestas actuaron, fueron: Teodoro toreó doce; Cadete, diecisiete; Torres Branco, ocho; Rocha, ocho; Luciano, seis; Tomé, once; Alexandre Vieira, seis; Juan de Oliveira, nueve; Manuel dos Santos, catorce; Alfredo dos Santos, catorce; José Costa, tres; Saldana, catorce; Xavier, dos; José Martínez, una y Tendén dos.

Además de los artistas citados torearon: Maera chico once corridas, y Malagueño cinco.

Estos dos artistas tienen muchas simpatías entre los aficionados lusitanos, principalmente Maera, por su mérito artístico y por su saber.

Estos apuntes se refieren solamente á la plaza de Campo Pequeño.

En esta plaza torearon los más distinguidos amadores portugueses, tanto de á pie como de á caballo.

En la misma se lidiaron durante la temporada 252 toros de diferentes ganaderos, siendo Emilio Infante el que dió más toros, y los que mejor cumplieron, y en segundo lugar el doctor Alfonso de Souza.

Esto es, en resumen, lo que ha dado de sí la temporada en Campo Pequeño, de modo que si la nueva empresa no trata de procurar levantar el entusiasmo del público dándole fiestas de verdadera importancia, dentro de poco no habrá aficionados que vayan á presenciar las corridas de toros, porque nuestros artistas no salen del paso, y lo que hacen en la primera corrida, lo hacen igualmente en la última, no revelando ni afición ni amor propio; esto es lo que ocurre en general, tanto en los banderilleros como en los caballeros en plaza, y terminando por los ganaderos, que no cuidan á conciencia la pureza y nobleza de sus reses, y de ahí la decadencia en que van cayendo las corridas en Portugal.

En Oporto, la segunda capital de Portugal, donde en tiempos se dieron tan buenas corridas, este año sólo se verificaron dos ó tres, y todas malas, tomando en ellas parte los espadas Bombita chico, Revertito y los Niños toreros sevillanos.

En Algués (Lisboa), que es una plaza muy buena y elegante, el empresario, Sr. Segurado, obsequió á los amadores con once novilladas, muy divertidas por cierto, pero nada artísticas, porque en ellas se exhibían diferentes episodios burlescos, como el toreiro de las tres piernas, gigantes y cabezudos, etc., etc., y de ahí que los amadores no asistan á corridas bien organizadas, para ir á presenciar estas mamarrachadas, ya por que sean más baratas, ó por pasar un rato divertidos.

La única cosa buena que vimos en esta plaza, fué la presentación de la juvenil cuadrilla de Niños sevillanos, de la cual eran jefes el minúsculo Gallito petit, y Pepete chico, dos futuros artistas, principalmente el primero.

En esta plaza se dió una función organizada por el Real Club Tauromáquico, en la cual se presentó dicha cuadrilla para lidiar

unos novillos de puntas, fiesta particular dedicada á sus asociados y sus familias, y la cual resultó de mucho atractivo.

En varias plazas de provincias se dieron durante la temporada 119 corridas, tomando parte en algunas de ellas varios novilleros españoles, entre ellos Juan Domínguez (Pulguita chico), Antonio Aguilar (Aguilarillo) y Machaquito de Sevilla.

Carlos Garrido (Carterito), que debía torear por primera vez en Espino (Oporto), se suspendió la corrida.

Durante esta temporada se inauguraron dos nuevas plazas, una en Cuba y otra en Moura.

Esto es todo cuanto ha ocurrido durante la última temporada en Portugal, y hasta la próxima se despide de los amables lectores de EL TOREO,

MANUEL J. GÓMEZ.

Toros en Méjico

Corrida verificada el día 1.º de Noviembre de 1908, en la plaza de la Piedad.

Era el beneficio de Rodolfo Gaona, y con esto está dicho todo. Muchísima gente, gran animación, y para dar más brillantez al espectáculo, la presencia del general D. Porfirio Díaz, de cuya afición á los toros se dudaba con la falta de base que se acostumbra para toda clase de informaciones cuando se refieren á personajes políticos.

Decíase que el Presidente había puesto la proa á las corridas por el esplendor que de día en día adquiere la fiesta española en todos los estados de Méjico, y he aquí que la presencia del general en el beneficio de nuestro paisano Gaona, vino á dar un mentís á los poquisimos y mal enterados y pobres de imaginación, detractores de la fiesta exclusiva de nuestra raza.

No apuraremos los detalles. Salieron las cuadrillas, y apareció el

Primer toro.—De Venadero. Lucía pinta cárdena y estaba bien puesto.

Corriéronle los chulos, y cuando se apaciguaron los primeros ímpetus de la fiera, adelantóse Gaona á tender el capote, tomando al toro con verónicas y dos lances de frente por detrás, que fueron aplaudidos.

El bicho era una calamidad, y fué retirado. Su sustituto era negro y bien puesto, pero... también ingresó en los corrales, saliendo en su lugar un bicho colorado, ojo de perdiz y con los cuernos en su sitio.

Estuvieron de tanda Agujetas y Conejo, que pusieron cuatro varas, distinguiéndose por la pujanza de su brazo el que menos debiera, el gran Manuel Martínez.

Lagartijilla cuarteó, dejando un plitroque.

Almendo se valió del mismo procedimiento para dejar un par reunido, cuadrando bien en la cabeza.

Lagartijilla dobló con uno bueno, y el morlaco pasó á poder de Gaona, que lucía indumentaria verde con golpes del precioso metal californiano.

Cumpliendo con las leyes de la cortesanía, Gaona se situó ante el palco de D. Porfirio, y le brindó su toro, que era un manso perdido. La faena del joven, á pesar de eso, no pudo ser más lucida, aunque tuvo que exponerse de veras, y salió desarmado en una ocasión, acabando con una estocada caída.

Música, palmas y una carterá del Presidente.

Segundo.—Negro y bien armado.

Chiquito de Begoña le lanceó por verónicas, y terminó con una larga que le pudo salir mejor.

El tercio de varas lo llenaron el Chano y Alcaráz con cuatro sangrias.

Un banderillero, que no sabemos francamente quién es, entró en dos ocasiones al cuarteo, teniendo que pasarse de largo por quedarse el toro y recurriendo al sistema de la media vuelta para clavar un par de rehiletes.

Aguilita llegó cuarteando, y colocó un par en lo alto, doblando el de marras con otro zarcillo y Aguilita con otro par entero y desigual.

Chiquito, de gendarme y oro, largó su correspondiente brindis á D. Porfirio, siendo aplaudido por la ceremonia con que pronunció su breve discurso.

Con gran sosiego, aguantando de veras con el engaño y sin permitir intromisiones que deslucen la mejor faena robando palmas al matador, dió Rufino unos cuantos pases muy buenos, creciéndose ante las muestras de agrado del público, y metiéndose á ley, atizó un pinchazo en hueso.

Palmas.

El toro se le arrancó de pronto, y Chiquito le dió salida con un magnífico pase forzado de pecho, perfilándose en seguida y entrando despacio y con rectitud para soltar una gran estocada.

Ovación, música y regalo.

Tercero.—Negro y ancho de cuna.

Chiquito, que se hallaba recogiendo palmas, le largó un recorte á estilo Reverte.

Gaona abrió el percal, y empezó á torear por verónicas; pero el toro se las traía, y le achuchó, persiguiéndole.

Al quite, dos peones con prontitud.

Palmas.

Mostrándose poco voluntario para la gente montada, aceptó tres varas, y nada más.

Durante el tercio de varas no hubo nada de notable, excepto una persecución en regla á Gaona, haciendo el quite con oportunidad el Chiquito.

Almendrito colocó un par aceptable.

Marinerito se fué de vacío, y luego, metiéndose como hacen los hombres de vergüenza, colocó un par reunido en todo lo alto. Palmas.

Dobló Almendrito como pudo, y Gaona cumplió con los paisanos de la parte del sol, y previa una faena de floreos deslumbradores, pero quizás poco adecuada á las condiciones del toro, entró á matar con su tanto de cuarteo, y... ¡es claro! la estocadita resultó atravesadita.

Hubo aplausos.

El cuarto fué retirado porque se equivocó.

Creyóse persona, y pensó que había salido únicamente para hacer la suerte del pedestal, ahora que el presidente le hizo volver en sí ordenando su retirada.

El bicho debió padecer una decepción enorme.

Y salió el sustituto.

Erase que se era, un toro negro, listón, bien armado, pero sin saber para qué se traía ó se llevaba aquellos adornos que le había puesto sobre el testuz la señora naturaleza.

Hubo un movimiento de expectación en la muchedumbre.

D. Porfirio Díaz abandonaba su localidad.

El pobre manso fué condenado al fuego, pero como aquí reina aún cierta anarquía en esto de prescindir de los preceptos taurinos, Patatero puso un par de las calientes y otro de las frías, obteniendo con rara unanimidad las protestas del público.

El otro banderillero no actuó.

Rufino San Vicente hizo su faena con mucho movimiento, parte por su culpa y parte por la del toro, y apenas le tuvo á tiro fué y arreó un bajonazo, que le perdonó el público por el odio que había tomado al pobre bicho del Venadero.

Quinto.—Negro, también con lista á lo largo del lomo, y con las herramientas para dar un susto.

Volviendo y revolviendo los caballos en busca del toro, turnaron Agujetas y el Conejo para poner cuatro varas.

¡Qué sangre la de estos bureles!

Marinerito salió de primeras y dejó un par abierto.

Lagartijilla llegó bien y colocó otro de los que se aplauden, terminando su compañero con otro de los que arrancan aplausos á los predios.

Gaona repitió el brindis á la gente de bronce, y haciendo una faena en la que hubo de todo, cumplió con un pinchazo sin meterse, pero en lo alto; otro tocando en lo duro, y sufriendo el correspondiente contragolpe, con pérdida del engaño; una estocada corta y media delanterilla.

Sexto.—Retinto, con bragas y veletó.

Salió en la dirección de los picadores, y Alcaráz, sin tener tiempo apenas de montar el palo, sufrió la arrancada del bicho, que le tumbó, desmontándole del potro.

Entre Charol y Chano llenaron el tercio.

El toro bravito.

Los matadores cogieron los palos, poniendo el Chiquito de Begoña un par cuarteando, de los de siempre. Palmas.

Gaona puso otro á topa carnero. Palmas.

Un banderillero anónimo prendió dos medios pares, y el de Begoña, después de muletear solamente lo necesario, soltó un pinchazo entre hueso, y terminó con media estocada.

Hubo después ¿cómo no? un toro de obsequio, que no hizo nada de particular en varas, y que pareado medianamente, pasó á poder de Remigio Frutos (Algeteño), por cesión de Rodolfo Gaona.

El de Madrid demostró valor, vista y arte con el engaño, aguantando con la muleta y dando algunos pases de ¡olé! para acabar con un pinchazo, del que salió rebotado, cayendo en la cara del toro.

Los peones distrajerón la atención del morlaco, y Algeteño, dando algunos pases más y perfilándose como Dios manda, entró recto, cruzó guapamente y arreó una estocada defectuosa, que hizo entregarse al toro.

Palmas.

Corrida verificada el 8 de Noviembre de 1908, en la plaza de La Piedad.

Yo temería molestar á los lectores de EL TOREO, como la empresa de la plaza nos molesta á nosotros, si la realidad no se impusiera con una monotonía abrumadora, ofreciéndonos como constantes alicientes á estos dos espadas, que parecen ser los únicos que hay en Méjico, á Rodolfo Gaona y á Chiquito de Begoña.

Claro es que ambos muchachos se esfuer-

zan en complacer; pero aunque sean sabrosa piña, ¿dejará de ser piña á todas horas?

Pero atengámonos á la reseña de la corrida, eludiendo los comentarios que de la misma revista han de desprenderse.

Había mucha marejada en favor de los toros de Cieneguilla, que se tenían por monumentos ó poco menos, y la expectación no era poca.

El primer toro era castaño, estrellado, y tenía bragas; pero ¿á qué entrar en detalles si no se lidió?

Por buey, como siempre sucede, fué retirado al cajón de los inútiles, y apareció en su lugar otro bicho grande y bien puesto.

Con poca voluntad, como lo prueba el número de varas que tomó, que fueron tres, contentió con Agujetas y Moreno, no ocurriendo en el tercio más incidente que una caída al descubierto de Moreno, en cuyo quite rivalizaron los dos matadores.

Almendrito colocó un buen par en lo alto y apretando de veras.

Lagartijilla, entrando bien al cuarteo y cuadrando superiormente en la cabeza, dejó uno de buten á pesar de lo resabiado que estaba el toro, y Almendrito coronó la obra con otro par de los de primera.

Palmas á los dos muchachos, que debían estar así en todos los toros.

Algeteño se ganó un susto, sufriendo una persecución en regla.

Gaona, de verde con oro, se vió delante de un pavo, al que había que sujetar muy requetebien para conseguir algo de provecho. Esto fué lo que intentó el diestro, aunque inútilmente, porque el burel era doctor en ciencias y metía el trinchante que era un primor. Al fin, aprovechando una igualdad, se metió Gaona con algún cuarteo, pero la estocada le resultó en el sitio de la herradura, aunque no la partió.

Segunda faena, desconfiadita ya, y con razón, para un pinchazo caído, sin meterse, y otro en lo duro, arreando á continuación media estocada. El toro fué á por él rápido como una exhalación, y Gaona se libró del hachazo con un habilísimo pase que el público aplaudió.

Por último propinó una estocada delantera que hizo entregarse al toro.

Segundo.—También grande, también con hermosos cuernos, aunque inservibles. Su color era retinto, y muy ligeros sus pies, que trató de parar Chiquito de Begoña con unos cuantos capotazos á lo Reverte, pero... ¡ay! el pobre bicho tenía miedo hasta de su mala sombra, y fué á reunirse con el primero de sus hermanos. ¡Olé por los de Cieneguilla!

Segundo bis.—Castaño, con bragas y escobillado de ambos pitones. Más manso todavía; no era cosa, sin embargo, de andar abriendo y cerrando los portones toda la tarde, y además podían acabarse los bichos de esta famosa casta; así es que la presidencia optó porque le plantificaran los apestos con estornudo, después de que Chanito y Charol, haciendo lo que humanamente les fué posible, arrearón dos leves puyazos.

Aguilita salió en falso dos veces, y colocó un par muy desigual.

El toro estaba hecho una liebre.

Alcañíz turnó, y volvió Aguilita á la querrela, y cuando ya el solomillo estuvo suficientemente tostado, se llegó el Chiquito de Begoña para despacharle en un laus deo. Tal era, á lo menos, su propósito, y eso que

el toro, después del fuego, se había parado mucho en consideraciones. Rufino San Vicente comprendió que había que hacer lo de Juan Palomo, y poniéndose por completo á merced del buey, logró pasarle para sacudirle después media estocada desde lejos, y dos pinchazos.

Una estocada delantera y un pinchazo largo y sin soltar, bastaron para dejar á las res en disposición de que la arrastraran.

Tercero.—Colorado, ojo de perdiz y delantero de armas.

Voluntario, pero sin fuerza para mover la cola ¡vaya usted apuntando! admitió cuatro caricias de Agujetas y Pajero, haciéndose en seguida la señal para los palitroques.

Salió Marinerito y quiso distinguirse dejando solo medio par, y caído por añadidura.

Almendrito dejó otro caído también, y el primero dobló, pero esta vez con entusiasmo, dejando uno de los suyos hasta con finura y en el lado de arriba.

¡Así se hace!

Y vuelta de Gaona á la cara de esta fiera, que también se las traía en lo de mostrarse apuradillo de facultades y con tendencias á la fuga. El mozo no pudo lucirse ni ganarse la consabida ovación, ajustando su faena á salir del paso como pudiera, siendo ya esta labor suficientemente meritoria.

Recetó dos pinchazos sin ostentar grandes intenciones de conseguir clavar una estocada definitiva, y dándole por fin lo suyo en las tablas, en que el manso buscaba refugio, le sacudió un meneo en lo alto que le hizo desplomarse.

Ovación y música al paisano.

El toro no murió del golpe del de la puntilla y se levantó, deteniéndose las palmas y hasta el aliento de los palmoteadores. La cosa resultaba aburrida; así, que se hizo sumamente simpático el mono sabio que remató á la fiera.

Cuarto.—De capa colorada también, dealzada y con velamen de respeto; no le valieron estas circunstancias y fué retirado.

¡Y el público tan tranquilo!

Salió en su lugar un toro negro, listón, con bragas, terciado y regular de cuerna.

Gaona, anunciando la pelea, dió tres verónicas y recortó al final, con aplausos.

Chanito y Charol no pudieron picar más que dos veces, y otra vez tuvimos el gusto de presenciar una función de fuegos de artificio.

Pataterillo de Méjico, suponiendo que las entradas habían de resultarle inútiles, no quiso cansar y entró á la media vuelta para dejar un par abierto, que permaneció inofensivo.

Aguilita dejó otro caído y tampoco el fuego molestó al animal.

Llegó hasta la cara nuevamente Pataterillo y colocó otro par, pero sólo ardió un palitroque.

¡Vaya una pólvora la de la plaza de la Piedad! ¡Si la mojarán de antemano!

Chiquito de Begoña, vivamente contrariado por su mala suerte, muleteó poco y para salir del compromiso, y poniendo toda su indignación en el puño de la espada, soltó un estoconazo hasta el codo, que hizo su efecto.

Ovación.

Quinto.—¿Ustedes creerán, como es lógico suponer, que no hay público que aguante el que en una sola corrida vayan cuatro toros lidiados y otros tres al corral? Pues así fué, y no solo pasó eso, sino que al asomar el

quinto empezó la bronca para que fuera al corral también. Como los otros bueyes *retirados de la circulación*, era grande y con muchos avios; pero su mansedumbre era mayor que sus cuernos. Dió, pues, media vuelta y... ¡adentro!

Quinto bis.—Negro, listón y bien puesto.

Mostrándose voluntario y con algún poder admitió cuatro garrochazos de Agujetas y del Moreno.

Lagartijilla colocó un par aceptable apretando.

Marinerito sobaquilleó un par que resultó abierto, doblando su compañero con otro medianillo también.

Gaona se encontró el desquite en este toro, que conservaba facultades y atendía con docilidad al engaño, y después de una faena muy artística y que consolidó la reputación de excelentísimo torero que se ha conquistado, despachó con una estocada á un tiempo que le deshizo del de Cieneguilla.

Gran ovación.

El sexto fué también retirado al corral, y la empresa multada en gordo á petición del público.

El que cerró plaza era negro y sacudido de carnes.

A duras penas admitió de Moreno y Pajero tres caricias, y fué condenado á banderillas de fuego.

Alcañiz cuarteó un par sobrado.

Pataterillo de Méjico hizo una pasada y entró á la media vuelta, dejando el par en la atmósfera.

Alcañiz colocó un par muy abierto.

Chiquito de Begoña, que tuvo toda la tarde la suerte de espaldas, hizo una faena que honró al morlaco, indigno de los pasés que el bilbaino dió, terminando Chiquito aceptablemente, pinchando bien y metiéndose por derecho, intentando el descabello dos veces para acertar al cuarto golpe.

Ignoramos si todavía estarán saliendo toros y retirándose al corral.

¡Qué bueyada, señores!

GONZÁLEZ.

POR EL CABLE

Méjico 20 (9,15 n.)

En la corrida verificada hoy en la plaza El Toreo, se lidiaron toros de Atenco, que fueron chicos y cobardones.

Bienvenida, bien toreando de capa y muleta, y breve con el estoque.

Relampaguito, valiente toreando é hiriendo.—Lope.

Monterrey (Méjico) 20 (8,40 n.)

Los toros del país que se lidiaron fueron regulares.

Chiquito de Begoña, que actuó de único matador, estuvo muy valiente y activo toda la tarde, quedando bien hiriendo, sobresaliendo en la muerte de un toro, por la que fué ovacionado.—Juarez.

Torreón (Méjico) 20 (8,30 n.)

Toros de la Hacienda del Registro, cuatro buenos y dos mansos.

Jerezano, bien toreando y con fortuna matando, siendo muy aplaudido.

Regaterín gustó mucho, tuvo una gran tarde; toreó superior con el capote y la muleta, y mató sus tres toros de tres magníficos volapiés.

Banderilleó un toro admirablemente, siendo ovacionado toda la tarde.—Ruiloque.

Puebla (Méjico) 20 (8,35 n.)

Los toros de Caldera fueron buenos y dejaron fuera de combate siete caballos.

Morenito de Algeciras, bien toreando y mejor hiriendo.

Martín Vá quez, muy alegre toreando de capa y de muleta, superior banderilleando al quiebro, y muy afortunado con el estoque, siendo muy aplaudido.—Jelmes.

NOTICIAS

Madrid.—Ayer no se celebró ningún espectáculo en la plaza de toros de esta corte.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

- Antonio Fuentes.**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.
- Antonio Boto (Regaterín).**—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.
- Antonio Guerrero (Guerrero).**—Apoderado D. José S. Carril o, Carrera de San Jerónimo, 51, Notaría —Madrid.
- Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).**—Apoderado, D. Julio Herrera.—Sevilla.
- Castor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.
- Cayetano Leal (Pepchillo).**—Apoderado, D. Angel Candial, Plaza de Santa Eulalia, 11, Murcia.
- Fernán Muñoz (Corchaito).**—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.
- Francisco Martín Vázquez.**—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.
- Jose García (Algabeno).**—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.
- José Moreno (Lagartijillo chico).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.
- José Pascual (Valenciano).**—Apoderado, D. Victor Calvo, calle de Jacometrezo 63, pral., Madrid.
- Juan Sal (Saleri).**—Apoderados: D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y don Thomaz Lobato, Café de Madrid Lisboa.
- Julio Gómez (Relampaguito).**—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.
- Manuel Rodríguez (Manolete).**—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Tres Peces, 6.—Madrid.
- Rafael Gómez (Gallito).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.
- Rafael González (Machaquito).**—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
- Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).**—A su nombre, Lope de Vega, 39 y 41.—Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantini).**—Apoderado, D. Enrique Quirós, Magdalena, núm. 40, tercero derecha.—Madrid.
- Vicente Pastor.**—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.
- Vicente Segura.**—A su nombre, Plaza de Matute, 11, segundo.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

- Antonio Domínguez (Valdepeñas).**—Apoderado, D. Bernardo Pérez Sanmartín, Leudovico Pio, 9, cuarto, 2.º, Barcelona.
- Antonio Moreno (Machaca).**—A su nombre; Azafrán, 7, Sevilla; y Dos Amigos, 6, Madrid.
- Antonio Giraldez (Jaqueta).**—Apoderado, D. Manuel Ruiz, Alcalá, 133, Madrid.
- Arturo Villaplana (Sastrillo).**—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.
- Baldomero Sánchez (Guerrilla).**—Representante, D. Luis Salinero, Luna, 3, Madrid; y D. José Verdun, Córdoba.
- Eduardo García (Rondeño).**—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.
- Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).**—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, t.º.
- Gregorio Taravillo (Platerito).**—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.
- Isidoro Martín Flores.**—Apoderado, don Manuel Cabeilo, San Joaquín, 2, primero.—Madrid.
- José Frutos (Frutitos).**—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

- José Fernández (Cocherito de Madrid).**—Apoderado, D. Manuel Bezas Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.
- Jose Munagorri.**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.
- Jose Montes.**—Apoderado, D. Pedro Pérez, Ave María, 19, segundo.—Madrid.
- Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.
- Mariano Merino (Montes II).**—Apoderados: D. Cipriano Retana, Príncipe, 18, Madrid; y D. Lorenzo Díez y Díez, Rua Oscura, 12 pral. Valladolid.
- Miguel Castro (Chico de Lavapiés).**—A su nombre, Lavapiés, 44, Madrid.
- Pedro Pavesio (Formalito).**—Apoderados, D. Pedro Cartón Muñoz, Bailén, 39 1.º, Madrid, y D. Fructuoso Cartón, Pasión, 33, tienda, Valladolid.
- Pedro Molina (Lagartijo chico).**—A su nombre, Tres Peces, 3 tienda.—Madrid.
- Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—A su nombre, Juan de Ollas, 14.
- Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).**—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.
- Vicente Romo (Romito).**—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda, Madrid.
- Vicente Sanz (Matapozuelos).**—Apoderado, D. Victoriano Argomáñez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.
- Arribas (Hermanos).**—Sevilla.
- Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).
- Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Pablo).**—Sevilla.
- Bohorques (José, antes Peñalver).**—Villamartin.
- Campos (Antonio).**—Sevilla.
- Campos Sánchez (Gregorio).**—Aroyomolinos de León (Huelva).
- Concha Sierra (Viuda de).**—Sevilla.
- Conradl (Carlos).**—Sevilla.
- Flores (Agustín).**—Peñascosa.—Albacete. Representante en Albacete, D. Ginés Varea, calle Mayor.
- Flores (Valentín).**—Peñascosa.—Albacete.
- Gama (D. Luiz da)** Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.
- González Nandín (Juan).**—Sevilla.
- Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de)** Marqués del Riscal, 1, Madrid.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Hernández (D. Esteban).**—Plaza del Angel, Madrid.
- López Plata (Antonio).**—Sevilla.
- Lozano (José).**—Priego.
- Manuel y José García (antes Aleas).**—Colmenar Viejo.
- Marqués de Llen.**—Prior, 7, Salamanca.
- Martín Anastasio.**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.
- Muriel (Juan).**—Castroverde (Salamanca).
- Muruve (Sra. Viuda de).**—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
- Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Parladé (Fernando).**—Sevilla.
- Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.
- Pellón (Celso).**—Villacarrillo.
- Peñalver (D. Basilio), hoy D. Pablo Torres y D. Paulino Aguado.**—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
- Saltillo (marquesa Viuda).**—Sevilla.
- Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).
- Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de)** Hortaleza, 12, Madrid.
- Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
- Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Madrid.
- Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.
- Surga (Rafael).**—Las Cabezas.
- Valle (Teodoro).**—Salamanca.
- Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.